

Yakaar África: esperanza en el futuro de África



José María Piñero

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos.

Presidente de Yakaar África

Resumen

Yakaar África es una ONG que se dedica a intentar llevar una cierta esperanza en el futuro a algunos rincones especialmente desfavorecidos de África. Su filosofía consiste en intentar poner en marcha pequeños proyectos de desarrollo sostenible que sirvan para poder mejorar las condiciones de vida de la población africana en el medio y largo plazo.

Los proyectos de desarrollo sostenible se acompañan de actuaciones en favor de la educación, la formación, la sanidad y la higiene, fundamentales también para proporcionar durabilidad al proceso y procurar el desarrollo futuro de las comunidades afectadas.

Todo ello se enmarca dentro de unos parámetros muy definidos de austeridad, transparencia y compromiso que dan credibilidad a las actuaciones desarrolladas, tanto de cara a los propios socios de Yakaar, como a la sociedad en general.

Palabras clave

ONG, desarrollo, sostenibilidad, educación, sanidad, transparencia

Abstract

Yakaar Africa is a NGO that is attempting to bring a certain degree of hope for the future to several particularly disadvantaged areas of Africa. The philosophy of the NGO is to set up small sustainable development projects that may serve to improve the living conditions of the African population over the medium and long term.

These sustainable development projects are accompanied by activities to promote education, training, health and hygiene that are essential for the process to secure the future development of the affected communities.

The NGO operates within clearly marked parameters of austerity, transparency and commitment that give credibility to all their activities, both with respect to the members of Yakaar and to the public in general.

Keywords

NGO, development, sustainability, education, health, transparency

¿Por qué África, por qué Senegal?

La primera pregunta que todos mis amigos me plantean es: ¿por qué África, por qué Senegal? Si hay tanta o más pobreza en España, si hay tanta necesidad cerca de ti, ¿por qué te tienes que ir tan lejos a ayudar? Yo que no soy gallego, aunque mi apellido lo parezca, suelo responder con otra pregunta: ¿Qué harías tú si tuvieras una familia normal de 4 personas y tuvieras que vivir con 80 euros al mes? ¿Cuántas familias conoces en España en esa situación? En África, en nuestros poblados, yo no conozco a ninguna que NO esté en esa situación.

En la clasificación de la ONU de países por renta por habitante, Senegal ocupa el puesto 154 de 180, pero su situación es anómala ya que Dakar, la capital más europea de

todo el oeste africano, concentra el 70 % de la riqueza del país. En las zonas de nuestros poblados, la Casamance y el País Bassari, en las fronteras con Guinea Bissau y Guinea Conakry, las condiciones de vidas son las de estos países situados el 9º y el 11º por la cola. Su PIB por habitante es unas 50 veces menor que el nuestro. Lo dicho, una familia de 4 miembros con 80 euros al mes en estos países, es igual de frecuente que una familia de 4 miembros con 4.000 euros al mes en España.

Pero eso no es todo. En nuestras expediciones sanitarias, que realizamos dos meses al año, pasamos revista a toda la población de nuestras zonas de trabajo y, sistemáticamente, a todos los niños. Los resultados no pueden ser más esclarecedores. Los niveles de desnutrición triplican en algunos



poblados los niveles considerados de alerta sanitaria por la Organización Mundial de la Salud, acercándose en algunos poblados al 50 % de los niños con desnutrición severa. Esto es 5 veces mayor que la media africana, incluso 5 veces mayor que la media del propio Senegal. En España ese índice es cero. Mucho se habla de niños desnutridos, de deficiencias alimentarias, de tener que mantener los comedores escolares abiertos porque las familias no pueden alimentar correctamente a los niños, pero si medimos la desnutrición de esos niños con los parámetros de la OMS, el valor estadístico que nos saldría es cero. La desnutrición en España es algo coyuntural que puede existir puntualmente ligado a una enfermedad pero la desnutrición por no comer o comer solo arroz, pura y llanamente, no existe.

Una de nuestras actividades consiste en traer a operar a España niños inoperables en Senegal. Mucho nos quejamos de los recortes sanitarios, pero el primer niño senegalés que trajimos a operar en España, Edou, era un niño que se había roto la pierna jugando al fútbol. Yo recordaba cuando era niño en España, hace ya muchos años, que los niños estábamos deseando rompernos algún hueso porque decían que eso estimulaba el crecimiento, porque ya en aquella época romperse un hueso en España era casi un motivo de jolgorio, con aquella escayola en la que tus amigos firmaban y hacían pequeños dibujos.

Durante 5 años, la familia de Edou no pudo reunir los recursos suficientes para arreglar aquella simple rotura y cuando nosotros encontramos al niño, arrastraba la pierna como un peso muerto, con la tibia y el peroné completamente dados la vuelta. No podéis imaginar la emoción que sentí cuan-



do, hace unos meses, Edou corrió, cojeando, porque aquel desaguisado ya era imposible de corregir completamente, pero corrió para enseñarme orgulloso las notas del colegio.

Un futuro digno

Uno se pregunta cómo la gente se puede extrañar de que los africanos se suban a una patera y arriesguen sus vidas en un peligrosísimo viaje hacia ninguna parte. Al fin y al cabo, ¿qué arriesgan? ¿Qué tienen que perder? Nada. No tienen nada que perder, porque lo peor no es sobrevivir o malvivir el presente, lo peor es la falta de una vía de escape, de una salida, de un FUTURO.

Yakaar es una palabra que, en *wolof* –el idioma más hablado en Senegal–, significa “esperanza en el futuro” y eso es lo que pretendemos en Yakaar África proporcionar a la gente una esperanza en que habrá un futuro mejor, un futuro digno, un futuro dentro de su propio país, un futuro dentro de África.

No es cuestión de construir muros, de levantar alambradas, de poner puertas al campo; es cuestión de que todos podamos vivir de una manera digna dentro del espacio que nos ha tocado en suerte nacer. Algo muy evidente, pero que parece que todavía no ha acabado de entrar en la cabeza de mucha gente.

Por eso, nuestro objetivo es poner en marcha pequeños proyectos de desarrollo sostenible:

- Huertas
- Granjas de pollos



- Granjas de cerdos
- Talleres de costura
- Talleres de tintado de telas
- Pequeñas fábricas de mermeladas
- Pequeñas fábricas de jabones, lejías, etc.
- Molinos para descascarillar el arroz
- Molinos de fonio (cereal local)
- Colmados locales
- Hornos de pan

Pero todo ello dentro de unos parámetros perfectamente definidos:

¡NO A LA DEPENDENCIA!

¡SÍ A LA SOSTENIBILIDAD!

Si queremos que el futuro sea digno, no podemos fomentar la dependencia, los africanos tienen que ser dueños de su propio futuro, no pueden depender indefinidamente de la ayuda del europeo generoso con infinitos recursos. Los proyectos que ponemos en marcha deben ser capaces de autofinanciarse en el medio y largo plazo. Tienen que generar recursos para las familias, pero también para los pequeños gastos de conservación, reposición del pequeño material y compra de materias primas para la producción siguiente. Si no, sintiéndolo mucho, habrá que cerrar y buscar otro tipo de actividad.

¡NO AL PATERNALISMO!

¡SÍ A LA RESPONSABILIDAD!

Yakaar África siempre trabaja con entidades responsables: asociaciones de mujeres, asociaciones de jóvenes, gobiernos locales, responsables de colegios, responsables sanitarios etc.; y a todos les explicamos que son ellos los que tienen que elegir qué es lo que quieren hacer, los que tienen que decidir. Nosotros podemos aconsejar, acompañar, ayudar, pero el futuro tiene que ser suyo. De nuevo el futuro “digno” tiene que ser un futuro responsable.

Sanidad e higiene, educación y formación

A pesar de la importancia que damos al desarrollo sostenible, no podemos abandonar otros aspectos que son cruciales, que son la base sobre la que se tiene que asentar el desarrollo sostenible. Es por ello que las acciones de desarrollo sostenible que ponemos en marcha las acompañamos de actuaciones en el dominio de la sanidad e higiene y en el de la educación y formación.

El sistema educativo senegalés está bastante bien organizado, en todos los poblados hay escuela primaria y en los más importantes hay liceo o instituto de secundaria cubriendo un radio de unos 10 kilómetros a la redonda. El primer problema es que no existen escuelas infantiles y los niños hasta los 6 años lastiman enormemente el trabajo de sus madres e incluso el de sus hermanas mayores. Además, aparte de las aulas escolares, se puede decir que falta de todo, por eso en Yakaar África construimos escuelas infantiles, dotamos de libros, material escolar, bicicletas y ordenadores a los colegios, construimos fuentes y retretes.

Y no nos podemos quedar ahí porque el acceso a la educación superior es prácticamente imposible para la mayoría de la población, especialmente para las chicas. Es por ello



que damos becas a alumnos y alumnas especialmente dotados para los estudios pero sin recursos y, especialmente, tratamos de formar alumnos en técnicas de agricultura y ganadería que puedan colaborar en los proyectos de desarrollo sostenible que ponemos en marcha.

En el campo de la sanidad, también nos basamos sobre la estructura del sistema de salud senegalés que, de nuevo, está bastante bien organizado. En todos los poblados importantes hay un dispensario con un enfermero y una comadrona y en la capital de la región hay un hospital con un número muy reducido de médicos. Aparte de esto, en algunas localidades menores o ayudando a los enfermeros, hay matronas locales sin estudios.

La financiación de la sanidad es completamente privada. El estado no paga nada, sólo proporciona los locales y las medicinas, pero los profesionales tienen que vivir de las pequeñas cantidades que perciben por consulta (unos 30 céntimos de euro) y por las medicinas que revenden a los pacientes, también a un precio muy reducido. A pesar de ello, la gente no tiene acceso a la sanidad, como mucho para pequeñas consultas y pequeñas heridas o dolores. En cuanto tienen algo medianamente importante están perdidos, no pueden permitirse ir a un hospital o pagar ningún tipo de tratamiento.

Uno de los efectos colaterales de nuestros proyectos precisamente tiene que ver con este asunto. En un recuento de las huertas que hicimos al final de la temporada pasada, encontramos que en todas las huertas las mujeres tenían una caja con cantidades entre 800 y 1.500 euros. Teniendo en cuenta que hay unas 30 mujeres por huerta, les hubiera

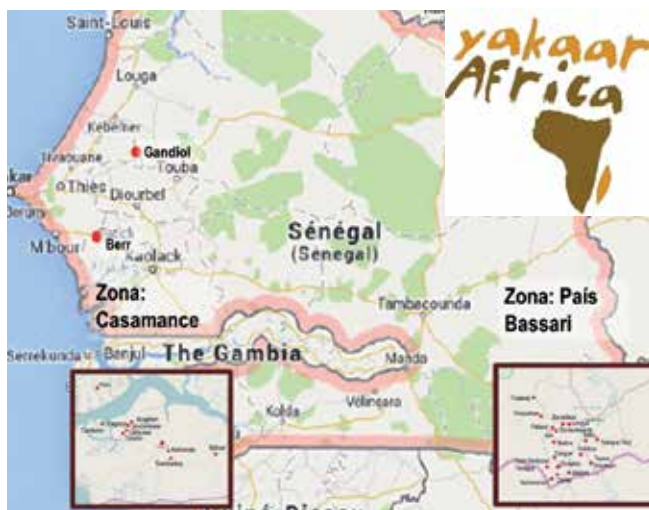


dado para repartir unos 25 o 30 euros por familia, pero las mujeres, con mucho sentido común, habían decidido no repartirlo y dejarlo como una especie de caja de resistencia para, en el caso de que alguna familia tuviera algún problema de salud, poder afrontarlo entre todas.

Aparte, Yakaar África hace dos expediciones sanitarias al año en las que lleva a un número de entre 10 y 12 profesionales sanitarios para pasar revista a la población. Las expediciones tratan en primer lugar de hacer un seguimiento sistemático de la anemia y la desnutrición, el principal azote de la población de nuestras zonas de Senegal, pero durante las mismas encontramos de todo y todo tratamos de resolverlo.

Los enfermos que necesitan hospitalización los enviamos al hospital, siendo conscientes de que este envío tiene que ir acompañado del dinero necesario para las consultas médicas, las pruebas diagnósticas, la medicación e incluso la alimentación de los enfermos y de sus familiares, porque nada de esto es proporcionado por el sistema sanitario, ni puede ser asumido por las familias.

Para los enfermos que necesitan operaciones sencillas tenemos un acuerdo con la Asociación Doctor Gabriel Navarro que opera dos veces al año en Senegal y que nos opera gratuitamente todos nuestros casos. Los casos especialmente complicados tratamos de traerlos a España y ya lo hemos hecho en 5 ocasiones en hospitales de Barcelona, Madrid y Valencia con un enorme éxito a pesar de la gravedad de los casos. La infraestructura y la burocracia que requieren estos traslados es tan compleja que consumiría probablemente el espacio completo de este artículo, pero los resultados merecen muchísimo la pena.



Estas expediciones sanitarias se complementan con la construcción de pequeños dispensarios en lugares donde el gobierno de Senegal todavía no ha llegado, entrega de material sanitario, talleres de salud e higiene, etc.

Un último aspecto dentro de este apartado son los proyectos de recogida de basuras. Los que conocen África saben bien de lo que hablo. La invasión del plástico se ha convertido en una auténtica pesadilla en todo el continente africano, donde extensiones cada vez más grandes de terreno están recubiertas de este material. La falta generalizada de medios de todo tipo hace que este problema no sea una prioridad para los africanos y, como consecuencia, es fuente de todo tipo de problemas ecológicos, higiénicos y sanitarios.

Estos proyectos son quizás los más difíciles de implementar porque, como hemos explicado, es muy difícil convencer a la gente de que este tema es importante. Es por ello que los proyectos puestos en marcha presentan un componente muy importante de apoyo a las escuelas locales para que la mentalidad de los niños cambie y se entienda mejor la importancia de un entorno limpio.

La importancia del cómo

Hasta ahora nos hemos concentrado en hablar de qué hacemos y por qué lo hacemos, pero hoy día es también crucial hablar del 'cómo' lo hacemos. Ha habido muchos casos recientes de abusos de confianza por parte de los gestores de ONG, que, apelando a los sentimientos de la gente, se aprovechan hasta niveles difíciles de creer e imposibles de admitir. Es por ello que en Yakaar África desde el primer mo-

mento nos hemos planteado como parte esencial de nuestro modo de actuar un código de conducta especialmente estricto. Este código se basa en tres apartados fundamentales:

Austeridad

En Yakaar África no tenemos ni sede, ni personal contratado, ni ningún tipo de gasto administrativo. Todo el trabajo lo realizamos por medio de voluntarios que lo hacen de modo total y absolutamente gratuito, aportando incluso sus propios medios personales para el desarrollo de las distintas tareas.

Todo el personal de la directiva de Yakaar, de las expediciones sanitarias, etc. se paga los gastos de sus desplazamientos a Senegal, de su alojamiento y de su manutención. Bien es verdad que este gasto es mínimo porque se realiza en condiciones de austeridad casi absoluta, alojándose y comiendo exactamente del mismo modo que la población local.

Jamás hemos gastado ni un solo euro en publicidad, en gastos administrativos y casi nada en gastos bancarios, ya que nuestro banco no nos cobra nada por la gestión de los recibos. El único gasto que no ha ido directamente a los proyectos en 8 años de actividad han sido unos pocos euros empleados en el mantenimiento de una cuenta bancaria que resultaba obligado para que el mismo banco nos ingresara una subvención.

Transparencia

La página web de Yakaar África es una pequeña enciclopedia donde hay miles de páginas de información de la asociación. En la misma están todos los documentos importantes: las



memorias económicas oficiales, las memorias de actividades oficiales, las actas de las asambleas, las acreditaciones: la inscripción en el Registro, la declaración de Utilidad Pública, el reconocimiento como organización de desarrollo, la autorización para actuar en Senegal, etc.; la composición oficial de la Junta Directiva, la Programación de proyectos etc. No hay ningún documento relevante que no pueda ser descargado y consultado con un simple clic.

Por si ello fuera poco, tenemos el elemento estrella de nuestra asociación: el Boletín Mensual de Información. Un documento que se elabora todos los meses dando cuenta de todas las actividades realizadas o programadas de la asociación durante el mes anterior. Es un documento exhaustivo con abundante información tanto textual como gráfica que constituye una auténtica historia viva de nuestra asociación. Honestamente debemos decir que no conocemos ninguna otra asociación, ni grande ni pequeña, que elabore un documento tan completo sobre todas sus actividades.

Compromiso

En Yakaar África estamos obsesionados por el compromiso con nuestro proyecto, tanto de nuestra gente en Senegal, como de nuestros asociados, de la Junta Directiva y de todo aquel que nos quiera echar una mano.

Para mantener un nivel de transparencia como el que Yakaar África mantiene, sin que existan incentivos económicos hay que tener un compromiso muy fuerte. Compromiso que hemos conseguido a base de trabajo, pero también, y muy fundamentalmente, a base de pasión. Pasión por “nuestros



colores”, pasión por lo que hacemos, que es lo que hace que el sistema funcione como un auténtico reloj. Toda la gente que Yakaar tiene sobre el terreno sabe que tiene que dar cuenta de todo lo que hace al menos una vez al mes y de manera exhaustiva. Eso se extiende por supuesto a la justificación de todos y cada uno de los gastos, por pequeños que sean. Créanme que eso, en África, es tarea de auténticos héroes.

Pero en España el nivel de compromiso y de pasión es también altísimo. Para muestra un botón, el caso más complicado de un niño que hemos trasladado a operar a España, es el de un pequeño de 8 años llamado Ousmane aquejado de una gravísima malformación congénita de su corazón. Ousmane vino a España con 12 kilos de peso, a sus 8 años, un chándal y la tarjeta roja de Iberia, nada más. A día de hoy Ousmane sigue hospitalizado pero ya pesa 20 kilos, está completamente vestido y equipado y durante los más de 6 meses que lleva hospitalizado, no ha estado ni un minuto solo. Un equipo de más de 25 voluntarios de Yakaar África se releva día y noche para atenderle. La única discusión que se ha producido en todo este tiempo ha sido por querer hacer más turnos de los inicialmente asignados.

Conclusión

Como decía el escritor uruguayo, Eduardo Galeano: “Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas pueden cambiar el mundo”. En Yakaar África creo que ni siquiera pretendemos cambiar el mundo, solo proporcionar una poquito de esperanza en el futuro a algunas personas que la habían perdido. **ROP**